

MISCELANEA GUANCHE

BENAHOARE

Con este título se halla en prensa un trabajo de D. Juan Alvarez Delgado, Catedrático del Instituto de La Laguna y Doctor en Filosofía y Letras, sobre algunos problemas del habla guanche.

El trabajo del Sr. Alvarez es exclusivamente lingüístico, y puramente canario, sin suponer (aunque se estudian todas las relaciones propuestas), ningún parentesco inmediato del guanche con otro idioma.

En él se recogen más de 500 formas y variantes del habla indígena y muchas de uso actual, incorporadas al español de Canarias; y se sientan los principios científicos para el examen de la efonización hispánica o castellanización de los guanchismos.

Algunas conclusiones son de interés, incluso en el campo de la Lingüística universal; y para darlas a conocer a nuestros lectores hemos solicitado de su autor una exposición de lo más interesante de su estudio.

Héla aquí:

1.—LA ONOMASTICA: toponimias y antroponimias

Mi estudio de los nombres guanches, propios de lugar y de personas, permite establecer como seguras las siguientes conclusiones generales:

a) Las antroponimias (nombres de persona) guanches, confirman, y son a la vez un ejemplo, del principio lingüístico de la "Onomástica" general, de que los nombres en su origen son "motes", apodos, o alcurnias: esto es, designaciones de cualidades o defectos físicos, caracteres morales, y cualidades materiales extrahumanas. Por ejemplo:

"AGANEYE" = manco; : . "agan-eye" = "cortado-braze".

"ACHGUAYAXERAX" = Dios; : . "ach-guaya-xerax" = el-ser-grande.

"ALTACAICATE" = "el valiente"; : . "Altahay-caite" = valiente corazón.

"AUARITA" = palmero; : . "auar-ita" = "el paisano", el de la tierra, (cf. "Benahoare" = mi patria, mi tierra).

"AZUQUAHE" = moreno.

"DORAMAS" = narizudo; : . "dor-amas" = nariz-grande, si la misma raíz está en "Doreste" = nariz—?

"GAREHAGUA" = perro furioso; : . "Gare-háguay" = furioso-perro (cf. "háguayan" = perros, plural en-n.)

"GUANCHE" = "el de la tierra (de Tenerife); : . "gua-Achinech" = el de Achinech. (Cf. Achinech; nombre propio de Tenerife).

"GUAYOTA" = el demonio; : . "guay-ota" = el-ser-malo.

"HUGUIRO" = el blanco.

"MAYANTIGO"—pedazo de cielo; : . "mayan-tígot". Cf. tígotan=cielos, plural en-n, (acentúase esdrújulo).

"TARIRA"=el tuerto. (Cf. "Taranta"=hombre falso, de doblez, torcido).

"TENIQUISGUAN"=hijo de piedra, transunto exacto del "Pérez" español (cf. "ténique"=piedra; "guan"=hijo, procedente).

b) Las toponimias (nombres de lugar) guanches, son el más abundante material de investigación, que nos permiten un juicio bastante exacto—desnudándolas de los elementos y alteraciones que les diera su hispanización—del aire fonético de las hablas indígenas.

Las toponimias guanches encierran (como los nombres de persona) indicaciones de los caracteres geográficos o materiales del paraje. Es infantil suponer que los indígenas aplicarán a los pueblos o lugares nombres de personas; como hizo Viana, forzado por la mítica de su "Poema" y otros cronistas posteriores a él, sin justificación alguna. Sólo como recurso poético, o para encubrir nuestra falta de fuentes, podemos suponer que Tinerfe dió su nombre a la Isla de Tenerife; o a Arafo, Afur, Tacoronte, etc., dieron el suyo nobles o héroes indígenas. El caso de Aguacencio, citado por Galindo, a más de ser posible imposición de los españoles, puede ser explicación de Abrey Galindo del mismo nombre hallado por él en persona y lugar.

Ejemplos:

"ACERO"=caldera, lugar cerrado, difícil.

"ADEJE", (ant. adexe) con—x—prepaladial, "el (lugar) de abajo".

"ADEYAHAMEN"=debajo de las aguas ("adex-ahamen").

"ADIJIRJA"="agua hirviendo"=agua que salta.

"AMAGARTIUYA"="amagar-tihuyan"=Cueva de las pieles".

"AYATIMASGUAYA"="adeya-timas-

guaya"="lo que está-debajo de los riscos".

"BENINARFACA"="ben-anarfeque"=lugar de ajenzos, o inciensos.

"GORO"=lugar cercado de animales, establo.

"TACANDE"=piedra quemada, volcán, malpaís.

"TAGORO"=lugar crecado de personas, patio, plaza.

"TENERFE"="ten-erfe"=tierra del fuego, piedras ígneas.

"TENERIFE"="tener-ife"=nevado-monte.

"TIME"=risco.

"TIMIBUCAR"="timi-búcar"=cuenca u hoya del risco (caldereta).

Las toponimias canarias deben ser recogidas exhaustivamente y estudiadas cuidadosamente, incluso las de aspecto español. Porque:

1.—Algunas encierran bajo aspecto totalmente español una forma indígena. Ejemplos:

"AMOGIO", conserva la palatalización primitiva, y prueba el carácter guanche de "Guadamojete" (ant. "Guadamoxete").

"BEJANADO" es una forma castellanzada con ultracorrección en la final, de la forma primitiva "Behenauno", articulada entre el pueblo "bejanao" y "bejenao", nombre de un pico en El Paso.

"CABUCO", a pesar de su aparente relación con "caverna", "cueva" y el sufijo diminutivo, es de seguro forma guanche, significa "cuenca, cueva o lugar cercado", y se relaciona con los guanchismos Timibúcar, Bucio, etc.

"GALQUITOS", y "Galga", nada tienen que ver con el español "galgo" o perro, y son formas avaritas, aunque hispanizada la primera.

"GALION", oculta un primitivo "Galién", tal vez relacionado con "galga"—"piedra llana o lisa".

"HERO", nombre propio de la isla, que los europeos tradujeron "HIERRO", oculta quizá un bimbache "ESERO" (igual a

"Aceró?"), que designara la caldera, ò ensenada, lugar cerrado o fuerte, que hoy se llama El Golfo.

"LUCHON", en la toponimia "Barranco del Luchón" (t. m. de Güímar), esconde la forma "auchón" (= "Barranco de-l-auchón"), que significaba "cueva" o "casa", y que en la grafía más antigua tinerfeña se escribió "auexon" (con x prepaladial), y está igualmente enmascarada en la grafía afrancesada "autieux", de Bontier y Leverrier, con igual sentido en Lanzarote.

2.—Algunas toponimias canarias, formadas con palabras españolas, son aplicación del principio semántico de "traducción", esto es: son trasunto, calco o versión estricta de la toponimia guanchinesca primitiva, muchas veces perdida. Ejemplos:

"ACERO", hoy se llama "La Caldera", y tal debió ser su sentido primitivo: "lugar cerrado, difícil, fuerte".

"ADAMANCASIS", bien por significar "paso" o "curso de agua", bien por distinción o coloración semántica en la frase usual en los primeros siglos—"EL PASO DE ADAMANCASIS", se conserva en el nombre del pueblo "El Paso" (La Palma).

"ADIRANE", tal vez se conserve en "La Fuente (del Pino)".

"AMAGARTIJUYA", por su primer elemento se conserva en "CUEVAS" (de Herrera), como ya Abreu Galindo lo había identificado.

"CHASNA", se conserva como es notorio en "Vilafior", = "villa de Chasna".

"ESERO" = Hierro, ya vimos su posible conservación.

"FAIRA", tal vez conservado también en "Faeras", se conserva traducido en la actual "Puntagorda", reflejo de su sentido = "piedra redonda".

"GALGA", traducido hoy en "Puntallana", con su sentido "piedra lisa".

"GUEHEVEY", se perdió dando paso a su traducción actual "EL CHARCO" (La Palma).

"TABURIENTE", se conserva traducido en "Los Llanos", pues este nombre auarita no se aplica, sino muy recientemente, a la "Caldera de Taburiente".

"TAGRAGIRGO", mal escrito "tagragigo" y "tagragito", significaba "Tagra-jirja" = fuente que salta o hierve, y se conserva traducido en el actual "Fuencaliente".

"TAMARAN" (plural en n de "támarapalma" (Foenix datilifera), se conserva traducido en "LAS PALMAS", pues la versión usual "país de valientes" no resiste al análisis.

"TEDOTE", se conserva traducido en "LAS BRENAS", conforme su sentido de "monte, o arboleda".

"TENERFIX" con su sentido "tierra del fuego", dió pié a la denominación medieval de "Isla del Fuego", o "Isla del Infierno".

"TIMIBUCAR", con su sentido de "cuenca del riscó", se conserva calcado en "La Caldereta".

2.—CARACTERES DE LA CULTURA

El habla guanche confirma, como es natural, los caracteres neolíticos de la cultura guanche, que señalan nuestros arqueólogos.

El culto de "ABORA", entre los palmeros, que de seguro es ("abora" = "aba" = luz), la sustantivización y simbolización de la luz; y los símbolos de seguro heliográficos de los signos de Belmaco; representan a mi ver una confirmación de la existencia de culto solar entre los auaritas, culto que es típico de la cultura neolítica.

El empleo por nuestros mozos de campo de enormes "bucios", como trombones o ensordecedoras trompetas durante las fiestas del solsticio y el otoño: las típicas "fagaleras" de S. Juan y las "juergas" de S. Andrés o S. Martín; son herencia de viejas e indígenas fiestas de la "siega" y del "vino" y "matanza de ganado". Los guanches todos, como los "neolíticos" de

hace siglos, saludaban con alborozo al "sol que baila" en el solsticio; y tenían fiestas "báquicas", coincidentes con la recolección y la recría del ganado.

3.—ELEMENTOS GRAMATICALES.

Es segura la existencia de un preformante A- y ACH-, como simple indicativo de derivación, o como determinativo o artículo.

Aparece comprobado el plural en -n, a base de "tígotan", "haguayan", "ahamen", etc.

Igualmente prueban la existencia en "auarita", de un caso oblicuo (instrumental, ablativo, etc.) en -s, formas como "Teniquisguan" "Ayatimasguaya", etcétera, forjadas sobre "tenique", "time"...

"Vacaguaré" e "Iguan-taró", inducen a admitir también una característica de futuro verbal con -r.

La interferencia de "vacaguaré" = quiero morir; y "abicar" = morir, perecer; concluyen la existencia de una raíz VAC/VIC, con el sentido fundamental de "morir".

El acercamiento morfológico entre "goro" = establo (de animales) y "tagóror" = patio, plaza (de hombres), de un lado; y entre "guan" = hijo, descendiente, e "iguan" = caer, bajar, descender, de otro: comprueban—a más de las raíces "gor"—, lugar cerrado, y "guan"—descender—la coincidencia semántica de la expresión de ideas comunes con otras lenguas, no emparentadas lingüísticamente.

4.—PROBLEMAS DE SEMANTICA COMPARADA O DE RELACIONES OSCURAS E INDIRECTAS CON OTROS IDIOMAS MUY ALEJADOS.

Esto es lo más difícil y problemático, por lo que me he limitado a sentar los hechos, sin deducir ulteriores consecuencias.

No obstante, los datos son muy curiosos y enormemente sugestivos; y los creo de

una trascendencia inmensa para los problemas y las investigaciones lingüísticas en general, sobre todo de culturas mediterráneas. Van reducidos a cuatro puntos.

a) ABORA / CEL / CELA.

"Abora" = nombre de Dios entre los auaritas, y que etimológicamente se relaciona con "aba" = luz; presenta igual problema de coincidencia semántica con el latín "deus, divus, Iupiter"; y en general la raíz Div = cielo, brillante, luz, de los pueblos indeuropeos.

"Cel" = luna; y "celá" = mes; presenta la misma coincidencia con casi todos los idiomas del universo, que hacen interdependientes los nombres de la "luna" y el "mes", como base natural del cómputo del tiempo.

b) BUCAR / BUCIO / CABUCO

Estas tres palabras "búcar" = cuenca (Cf. "Timibúcar" = cuenca del risco), "bucio" = caracol, cóncavo; "cabuco" = cueva, cuenca, concavidad; por su coincidencia semántica y fonética indiscutible, permiten deducir una raíz "buc" = cóncavo.

Pero el problema adquiere extraordinarias dimensiones al observar que el latín tiene varias palabras (asignables, a igual raíz) y con sentidos análogos, que carecen de etimología o explicación indeuropea. Los latinistas llamamos a estas formas "mediterráneas", esto es tomadas por los latinos (y los griegos) a un pueblo preindeuropeo (o varios pueblos), que hace cuarenta siglos habitaba en las riberas del Mediterráneo.

También el guanche conserva esa raíz y formas similares; aunque nos es imposible decir hoy si por préstamo del mismo idioma o por derivación de un mismo tronco lingüístico.

Las formas latinas en cuestión, son:

"BUCCA" = boca, carrillo, mejillas, y su grupo de derivados (bucea = bocado, bucella = bocadillo, pan; bucellaris, bucellarius y bucellatarius = soldado, parási-

to; **bucco** y **buccosus** = bocadizas, charlatán; **buccifer** y **bucculentus** = carrilludo, mofletudo, etc)

"**BUCAR**" = especie de vaso, y otras formas posiblemente relacionadas, como "**baucalis**" = vasija; "**buceros**" = vasija, "**buculare**" = brocal, vasija.

"**BUCINA**" y "**buccina**" = bocina, y las formas "**bucinum**" o **buccinum**" = caracol y púrpura sacada de él, y sus derivados (entre ellos el grupo del griego "bykáne").

El grupo "**bucca**" según los diccionarios (cf. Meillet-Ernout, Walde, Forcellini, etcétera) es forma expresiva, sin correspondencia alguna fuera del latín, o a lo más se le supone forma céltica por su semejanza con "**beccus**", dada por tal.

Pero ni "**beccus**" es céltico, sino variante de "**pico**" (castellano), de indudable origen éuscaro o ibérico, como vió genialmente, creo que el primero, Cejador; ni hay razón alguna para suponer céltico "**bucca**" y su grupo.

Del segundo grupo; "**bucar**" y "**bucerus**" no tienen etimología conocida, aunque alguien lo relaciona con el griego (al igual que "**bucolica**" y similares), y le da el sentido "cuerno de buey". "**Baucalis**", también existente en griego, es forma sin origen conocido en griego, ni en latín, ni en indeuropeo. "**Buculare**", ni en este grupo, ni en el de "**bucca**", al que puede llevarse, tiene posible origen indeuropeo.

"**Bucina**" se interpreta por "**buc - cano**" (cano = cantar), pero este acercamiento tiene dificultades insolubles. En primer lugar la cantidad larga de la **-i-**, y de la **-u-**; pues las breves y la geminada serían explicables por etimología popular de **bucca** y **cano**). Por otra parte tal etimología no explica "**bucinum**" = caracol, púrpura, sonido de trompeta.

Por el contrario el paso semántico (un caso de metalogía fácil, manifiesta y frecuentísima), se explica bien al revés:

de "**bucinum**", o "**buccinum**" = que primitivamente significaba caracol se derivó

bucinum y **bucinus**, = sonido de trompeta, trompeta, por un lado, y de aquí "**bucina**" o "**buccina**"; y por otro lado "**buccinum**" = púrpura. Lo mismo que en los canarismos: "ir a coger bucios" = caracoles; y "tocar el bucio" = trompeta.

La exactitud de la interpretación de "**bucina**" = trompeta por "**bucinum**" = caracol, la demuestra la explicación de Vegetio: "*appellatur bucina quae, in semet aereo circulo flectitur*", era trombón o trompa en espiral y de sonido bajo, como el bucio.

Coinciden pues guanche y latín en que con la misma raíz "**buc**" expresan ideas de "cuenca, concavidad, vasija, caracol y bocina".

c) GORO y JAIRA

"**Jaira**" y el diminutivo "**jairita**", con que los cabreros tinerfeños designan a la cabra, deriva sin duda alguna de la forma "**hara**" (con h-aspirada), que a los guanches atribuyen nuestros cronistas.

El canarismo usual "**goro**", establo (para pocos animales, cerdos, cabras u ovejas; nunca empleado como "corral" = para muchos animales, ni como "cuadra" = para mulo, caballo, etc., desconocidos de los indígenas) es de origen guanche indiscutible.

"**Tagóror**", es el patio de la casa, la "corte" real, y la plaza pública; y ella nos lleva a admitir como posible la primitiva "**góror**" para la otra forma.

La coincidencia semántica y fonética entre "**goro**" = lugar cercano para animales, y "**tagoror**" = lugar cercado para hombres; es un caso de paralelismo o coincidencia semántica, junto a una concepción genérica y primaria de pueblo primitivo agricultor; que aparece en otros varios idiomas. Por ejemplo:

castellano: **corro** y **corrillo**, frente a **corral**.

latín: **hara** = establo, **hortus** = huerto, **horreum** = granero; **cohors** = patio, corte.

bereber: tahort = puerta, cierre, tagar-rer = plaza de suplicio.

Por otra parte, hallamos en las formas indicadas más arriba la misma coincidencia semántica y fonética aludida en "bucio", con un grupo de formas latinas muy curiosas.

Son éstas:

HARA — establo, principalmente chiquero.

HARUGA o **HARIUGA** — animal estabulado, víctima de sacrificio.

HIRCUS — macho cabrío.

HORTUS — cercado, huerto.

HOBREUM — granero, encierro de granos.

Todas estas palabras son difícilmente explicables en europeo, y algunas carecen de relación fuera del latín.

Todas ellas son de seguro formas "mediterráneas", y la indudable coincidencia semántica y fónica entre ellas y las guanchesas "goro", "jaira", ¿no permite establecer comunidad de raíz entre unas y otras o préstamo de un mismo idioma?

d) MAGO

Esta voz, "MAGO" = campesino, hombre rudo, inculto, con sus derivados, es muy usada en Tenerife y en otras islas, y es de indudable origen guanche.

También el latín tiene formas aproximadas (fonética y semánticamente), que no pertenecen al tronco indeuropeo. Tales son:

"MAGER" = casa de campo.

"MAGALLA" = casa de campo redonda, choza circular, cabaña.

"MAGUS", segundo componente de formas latinizadas dadas como célticas, y tal vez también ibéricas, con el sentido de "campo".

Es curioso observar que "magos", dado como céltico, falta en los sectores de invasión céltica más primitiva, como España;

y en cambio aparece en las zonas en que los céltas, antes guerreros, se habían hecho sedentarios y agricultores. Esto da como importado al celta el elemento "magus", como ya lo había previsto entre otros Bonfante.

Por otra parte los latinos antiguos confesaban que "mager", y "magalia", eran voces tomadas a los nómadas, o púnicos; y por tanto de origen africano.

La cabaña circular (Cf. Pijoán-Cossío: "Summa Artis") es típica vivienda del pueblo agricultor que a la llegada de los romanos poblaba el agro latino; y el mismo pueblo a que se unieron las sucesivas olas invasoras célticas.

El mismo pueblo campesino de cabañas circulares poblaba desde el neolítico la Numidia. Y "magus", "magalia" y "mager", no tienen explicación ni etimología indeuropea.

¿Será absurdo atribuir estas formas, al igual que el guanche "mago" y derivados, a esa cultura antigua del Mediterráneo?

Las pruebas de estas afirmaciones, y mis puntos de vista sobre el lenguaje de los indígenas canarios, los hallará el lector en mi trabajo "MISCELANEA GUANCHE— I. Benahoare", que está en prensa y donde se cita la bibliografía correspondiente.

Como hace poco ha llegado a mis manos la obra de Woelfel sobre el manuscrito de Leonardo Torriani ("Die Kanarischen Inseln und Ihre Urbewohner" = Las Islas Canarias y sus primitivos pobladores = Leipzig. 1940. (Koehler), he añadido un largo apéndice a mi citado estudio en el que recojo las sugerencias lingüísticas de la obra de Woelfel.

Juan ALVAREZ

La Laguna, noviembre de 1940.